

**La Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros como
Monumento del Pueblo Negro en la ciudad de São Paulo**

Fabício Forganes Santos

Mestrando FAAC/UNESP, Brasil.
fabricio.forganes@unesp.br

Nilson Ghirardello

Profesor Doctor, FAAC/UNESP, Brasil.
nilson.ghirardello@unesp.br

RESUMEN

Desde el inicio de las discusiones sobre patrimonio brasileño, las propiedades catalogadas siempre han estado a merced de los deseos de una élite blanca, que orientó sus elecciones en función de sus gustos y costumbres, con el fin de mantener en el espacio urbano sólo los monumentos que pudieran representar la hegemonía de su grupo o perpetuar la memoria de sus héroes. En este contexto, los conceptos aplicados al patrimonio se utilizarían para justificar la opción por la preservación de un bien en detrimento de otro, siendo los monumentos ignorados, en general, los simbólicos para aquellos grupos sociales cuyas historias deben borrarse, como los negros o los pueblos indígenas. Tomando como escenario la ciudad de São Paulo en el siglo XX, y la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros, construida en 1908 en el Largo do Paissandu, cerca del centro histórico de la ciudad de São Paulo, este estudio tiene como objetivo provocar reflexiones sobre la constitución del patrimonio nacional, estableciendo un análisis crítico de la forma en que la sociedad brasileña se relaciona con los monumentos destinados a la memoria de los negros. Como resultado, se espera probar que, incluso en el siglo XXI, la legislación patrimonial en Brasil se utiliza para priorizar los intereses de una clase dominante, obligando a los grupos marginados a organizar otras estrategias para la preservación de sus monumentos y de su historia urbana en ciudades brasileñas.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio Negro. Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros. São Paulo.

1. INTRODUCCIÓN

Para comprender las relaciones que se establecen entre la comunidad negra y la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros, construida en 1908 en Largo do Paissandu, es necesario investigar los vínculos creados a lo largo de los siglos, volviendo al contexto del siglo XVIII, en el antiguo lugar donde construyó su iglesia la primera Hermandad Negra de toda la Provincia de São Paulo. El primitivo templo de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de los Negros fue construido hacia 1728, tras la intercesión del ermitaño Domingos de Mello Tavares en favor de un pequeño grupo de negros, compuesto por esclavos, que se organizaron en ese lugar para ejercitar sus prácticas católicas desde 1711 (ARROYO, 1954, p. 201). Sobre el sitio de ubicación y arquitectura del primer edificio, el investigador Raúl Joviano do Amaral (1953) concluyó que sería:

una tabla natural anticipándose al fuerte descenso que luego llamarían Acú [...]. Sobre este tablero, cabecera del cerro, campo lleno cubierto de barbas de chivo, los “malungos”¹ erigieron una capilla rústica y muy pobre en terrenos baldíos. (AMARAL, pág.32, nuestra traducción)²

La cita de Amaral sugiere que la ubicación de esta primera iglesia tuvo lugar en un sitio devaluado, y que el edificio se habría erigido con las dificultades inherentes al nivel de vida de los negros esclavizados. Sin embargo, a pesar de las limitaciones de los setecientos, la sencilla construcción se convertiría en un imponente templo en el siglo XIX, en torno al cual circularía constantemente africanos y criollos – residentes de casas adyacentes a la iglesia, o trabajadores de diversas actividades que se realizaban a las puertas de la iglesia del Rosario, como la venta

¹ Palabra utilizada por el bantú negro para designar a otro africano.

² “*um tabuleiro natural antecipando-se à íngreme descida que mais tarde chamariam de Acú [...]. Nesse tabuleiro, cabeça de morro, pleno campo eivado de barbas de bode, os “malungos” erigiram uma rústica e paupérrima capelinha em terras devolutas.*”

de dulces y frutas (RIBEIRO, 2016, p. 115) – , fijando un importante territorio negro en la ciudad de São Paulo.

El templo católico de los negros, a lo largo del siglo XIX, se convirtió en el principal hito de la presencia urbana de los negros paulistas, reconstruyendo lazos de identidad en la diáspora y despertando la vocación de ese enclave en el establecimiento de redes de solidaridad y apoyo a las necesidades de los malungos. La vocación de Largo do Rosário de reunir a la población negra, favoreció la inserción de nuevos devotos en la Hermandad Negra allí fundada, fomentando consecuentemente el aumento de las contribuciones económicas y la adquisición de muchas propiedades, ubicadas en la calle XV de Novembro – ex calle del Rosario – y en las carreteras adyacentes (QUINTÃO, 2002, p. 63). A través de esta hacienda, los negros de São Paulo, especialmente los pocos esclavizados que fueron hermanos del Rosario en el siglo XIX, alcanzaron poder y protagonismo en medio el escenario esclavista en São Paulo.

El constante flujo de personas, en parte compuesto por negros liberados, a lo largo de los años, calificó a Largo do Rosário como un valioso lugar comercial, despertando la mirada especulativa para este enclave, que sería frecuentado, desde la década de 1860, también por la élite paulista (BARBUY, 2006, p. 39). Animada por el comercio de lujo que se instauró en la calle XV de Novembro y en las inmediaciones de la Iglesia de los Hombres Negros, y deseando, entonces, un paisaje similar al de las ciudades europeas, la clase dominante recurriría a instrumentos legislativos para promover el "blanqueamiento" de ese núcleo urbano, alejando el territorio negro que allí constituía para los arrabales de la ciudad.

La Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros (Figura 1), inaugurada en Largo do Paissandu en 1908, fue la contraparte de un largo proceso iniciado en los años posteriores a la abolición, que tuvo como objetivo la expulsión de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros del terreno que ocupó desde el siglo XVIII, por la apreciación que alcanzó ese primer lugar, en el núcleo histórico de São Paulo, en las últimas décadas del siglo XIX (RIBEIRO, 2016, p.115). La acción urbana sirvió específicamente a los intereses de la élite pos abolicionista paulista que, con el objetivo de restringir el derecho de los negros a la ciudad, estableció acuerdos con los poderes legislativo y eclesiástico para apropiarse del patrimonio de los negros del Rosario, ofreciéndolo al municipio para promover reformas urbanas.

Publicada por la Cámara de São Paulo el 24 de diciembre de 1903, la Ley 698 ratificó la fuerza de la élite blanca paulista sobre la población negra, determinando la destrucción de la primera Iglesia de los Hombres Negros de São Paulo y la expropiación de casas propiedad de Hermandad Negra. El convenio estableció delegado el municipio de lo financiamiento y construcción de la nueva iglesia, cuyo proyecto, en arquitectura ecléctica, cumplía los deseos del clero paulista en plena romanización. Como negros, católicos o no, habían formado relaciones sociales alrededor del templo católico, la expropiación también transfirió el territorio negro hasta el lugar de la iglesia ecléctica, desplazando el enclave negro de Largo do Rosário a Largo do Paissandu.

Figura 1 – Igreja de Nossa Senhora de Rosario de los Hombres Negros en el Largo do Paissandu. 1935.
Autor: Aristodemo Becherini.



Fuente: Colección Fotográfica del Museo de la Ciudad de São Paulo

2. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

El presente artículo tiene como objetivo suscitar reflexiones sobre la elección de los bienes patrimoniales brasileños, utilizando como objeto de estudio la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros de São Paulo (1908), analizada a partir de las obras de Adolf Riegl (1903), Ulpiano de Menezes (1992) y Françoise Choay (2001). Aplicando como metodología el enfrentamiento de fuentes primarias – que revelan los intentos de expropiar el patrimonio constituido por la Hermandad Negra – con obras clásicas que abordan el monumento y el patrimonio, se pretende presentar la forma en que la élite blanca se apropió de la disciplina del urbanismo para oprimir, aún más, a los pueblos históricamente oprimidos, segregando el derecho, garantizado por la legislación del siglo XX, a preservar, a nivel urbano, la historia de los diferentes pueblos que conformaron la identidad nacional. Al provocar una pregunta sobre el trato al templo católico de los negros de São Paulo, se busca probar que los instrumentos legales creados en el siglo XX para protección del patrimonio brasileño, no siempre fueron utilizados para preservar la memoria de todos los grupos sociales.

3. EL LARGO DO PAISSANDU Y LA IGLESIA DE LOS HOMBRES NEGROS

A principios del siglo XX, el carácter periférico y desacreditado del Largo do Paissandu compitió con las particularidades del Largo do Rosario en el momento del establecimiento de la primera iglesia negra. El Paissandu era una región en la que “pocos creían en el desarrollo [...], una zona poco limpia, frecuentada por gente de dudosa reputación” (AMARAL apud RIBEIRO,

2016, p. 120, nuestra traducción)³, un lugar adecuado, según las convicciones de los concejales de São Paulo, para la implantación de la nueva Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros.

El análisis urbanístico de ambos lugares, donde se implantaron las Iglesias del Rosario de los Negros, encuentra un paralelo con las características de los espacios reservados a grupos marginados, como moros y judíos, en la toponimia de las ciudades medievales portuguesas, lo que sugiere la adopción del modelo del colonizador en el diseño urbano de las aldeas colonizadas. Al hablar del desarrollo de las ciudades medievales, el historiador Leonardo Benévolo (2019) mencionaría que el grupo formado por los marginales en la organización feudal se alojaría en asentamientos a las puertas de la ciudad amurallada, en los suburbios, dado que los pueblos no estaban dispuestos a acogerlos (BENÉVOLO, p. 298); además, si la ciudad se expandiera, este grupo no se insertaría en el pueblo, sino que se trasladaría a los nuevos suburbios. Como es contemporáneo a la formación de las ciudades portuguesas, existen hipótesis de que este modelo urbano pudo haber sido utilizado en la fundación de ciudades en Brasil, dejando los territorios negros a las vicisitudes aplicadas a los espacios ocupados por otros grupos marginados.

Parte de este pensamiento, del lugar de los negros en la periferia, sería intrínseco en las palabras que pronunció el Dr. Correa Dias en la 48 ° Sesión Ordinaria, celebrada en el Ayuntamiento de São Paulo en el 19 de diciembre de 1903, cuando se promulgó la Ley 698. A pesar del lugar depreciado destinado a las prácticas católicas de los negros en la ciudad de São Paulo, el urbanismo también podría usarse para controlar las formas en que los negros se relacionaban con la ciudad. Al comprender la importancia del templo católico en la formación de un nuevo territorio negro en São Paulo, el concejal, tomando como ejemplo la destrucción de otras iglesias, revelaría que las “intransigencias”, como la concentración de negros, podrían resolverse mediante nuevas destrucciones:

“Dirán que la iglesia de allí ya no se irá ... bueno, nadie pensó que la Iglesia del Collegio dejaría el lugar donde estaba: ¿alguien pensó que el templo que una vez existió en Largo do Ouvidor sería removido de allí? Los templos y los edificios son transitorios, mientras haya mundo debe haber un municipio.”(nuestra traducción) ⁴

El contenido del discurso del concejal reflejaría el pensamiento de la élite paulista en las primeras décadas del siglo XX. A pesar de la restricción urbana, la Cofradía del Rosario de los Negros aún sufriría las imposiciones de la Iglesia de São Paulo en la forma de uso del nuevo templo, estando prohibidas las celebraciones realizadas con el ritual inculturado – práctica común en el antiguo templo – , en cumplimiento de las pautas del Concilio Vaticano I (SOUZA,

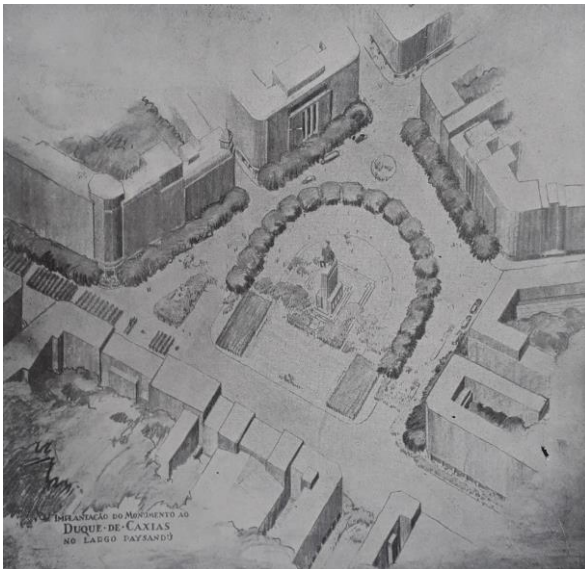
³ “poucos acreditavam no desenvolvimento [...], zona não muito saneada, frequentada por gente de reputação duvidosa”.

⁴ “Dirão que a igreja dali não sairá mais... ora, ninguém pensava que a igreja do Collegio saísse do lugar em que estava: alguém pensava que o templo que antigamente existiu no Largo do Ouvidor fosse dali retirado? Os templos e os prédios são transitórios, enquanto houver mundo há de haver município.” 48ª Sessão Ordinária realizada em 19-12-1903. P. 438. Anais da Câmara Municipal de São Paulo.

2004, p. 391). A pesar de ello, la predisposición política de las Cofradías Negras encontró un lugar en el templo de la arquitectura ecléctica, acogiendo movimientos como la “Associação dos Homens Unidos”, que comenzó a reunirse en la iglesia del Largo do Paissandu a partir de 1917 (RIBEIRO, 2016, p.121).

Incluso usando el nuevo templo de acuerdo con los estándares establecidos por el clero paulista, la Iglesia del Rosario de los Negros volvería a ver amenazada su integridad física, debido a la apreciación del lugar donde fue implantada, esta vez por la expansión del centro de São Paulo. Para mejorar el sistema vial en esa región, el Ayuntamiento de São Paulo, a principios de la década de 1940, volvió a apuntar a la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros, elaborando un proyecto bajo la dirección del alcalde Francisco Prestes Maia (Figura 2), que tenía como objetivo reducir el Largo do Paissandu y reemplazar el templo católico con la estatua del Duque de Caxias (Figura 3), obra del artista italiano Victor Brecheret (MAIA, 1945, p. 69). Las negociaciones le darían a la Cofradía Negra otro pedazo de tierra en un nuevo barrio periférico, llamado Barra Funda, sin embargo, como resultado de numerosas protestas, el proyecto fue abortado y luego se pudo preservar la iglesia de los negros en Largo do Paissandu (RIBEIRO, 2016, p. 120).

Figura 2 – Proyecto de rehabilitación del Largo do Paissandu, con implantación del monumento al Duque de Caxias. Autor: Francisco Prestes Maia



Fuente: MAIA, 1945, fig. 69

Figura 3 – Monumento al Duque de Caxias. C. 1940. Autor: Victor Brecheret



Fuente: Colección Fotográfica del Museo de la Ciudad de São Paulo

Debilitada por las adversidades de carácter religioso y urbano, la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de los Negros sufriría la reducción de adherentes a partir de la década de 1940. En 1953, con el fin de atraer la atención de la comunidad negra hacia Largo do Paissandu, el alcalde Jânio Quadros promovió un concurso para crear la estatua de la Madre Negra, ganando al artista Júlio Guerra. Sin embargo, la instalación de la escultura no reflejó directamente la entrada de nuevos seguidores. Como herederos de esta historia de resistencia

urbana, correspondió a esos pocos hermanos, la preservación del legado de los malungos del Rosario, perpetuar la memoria de sus antepasados, e idear nuevas estrategias para garantizar la posesión y asegurar la integridad de sus bienes inmuebles en las otras décadas del siglo. XX.

4. RESULTADOS

Los primeros treinta años del siglo XX diseñaron el escenario que involucró los primeros debates sobre el patrimonio en Brasil. Apoyado por el sentimiento nacionalista ⁵, que ha permeado la sociedad brasileña desde mediados del siglo XIX, la élite republicana renunció a su pasado colonial para construir una nueva historia, narrada por sus héroes. En este contexto, la destrucción de los edificios coloniales fue fundamental, una campaña defendida por los Ayuntamientos – que cuestionaron el espíritu pionero de sus ciudades, adoptando modelos europeos actualizados – y por la Iglesia Católica de Brasil - que se basó en las directrices del Concilio Vaticano I (1869- 1870) para implementar la romanización en sus templos, disolviendo las cofradías laicas. En el caso de la ciudad de São Paulo, el marco de la Primera República inspiraría los proyectos inaugurados en las dos primeras décadas del siglo XX: edificios religiosos inspirados en modelos historicistas como la Iglesia de Santa Cecilia (1901), la Basílica de Nuestra Señora de la Concepción y Santa Ifigenia (1910), la Catedral da Sé (iniciada en 1913), además de la iglesia dedicada a Nuestra Señora del Rosario de los Negros - objeto de estudio de esta obra - ; construcciones laicas como el edificio Estação da Luz (1901) y el Teatro Municipal (1911); e intervenciones urbanas como la ampliación y remodelación de la calle Libero Badaró (1911), propuestas que pretendían conocer los nuevos hábitos de la sociedad paulista, buscando un paisaje renovado inspirado en las grandes ciudades de Europa.

Sin embargo, este anhelo de ciudad producido a partir de nuevas estéticas y narrativas hizo que la sociedad destruyera parte de su arquitectura histórica. Tal constatación pudo haber motivado la creación del Servicio de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional - SPHAN, con base en el Decreto Ley 25, publicado en 1937 por el entonces ministro Gustavo Capanema, con el fin de posibilitar acciones de protección del patrimonio histórico y artístico nacional , instituyendo

⁵ El nacionalismo fue una corriente ideológica que valoró las características de una nación. En Brasil, el sentimiento nacionalista se puede identificar desde la Proclamación de la Independencia. Sin embargo, fue en la inauguración de la República que la búsqueda de una identidad nacional impulsó el campo de las artes, promoviendo escuelas estéticas que pudieran valorar los signos brasileños. En la literatura, el movimiento se inició con el fin de la monarquía, basado en la obra de Gonçalves Dias (1823-1864) y José de Alencar (1829-1877). En la pintura, algunos artistas como Almeida Junior (1850-1899) y Pedro Alexandrino (1856-1942), se dedicaron a un arte decorativo impregnado de contenido nacional, utilizando elementos de flora, fauna y, posteriormente, de la tradición indígena marajoara. En la música, Antônio Carlos Gomes (1836-1896) compuso óperas de temática nacional, aunque la estética seguía siendo europea. La misma tendencia se puede identificar en la arquitectura, en la que se mezclaron modelos europeos recuperados con detalles decorativos de flora o fauna brasileña, como los proyectos que Francisco de Paula Ramos de Azevedo (1851-1928) ejecutó para obras en la ciudad de São Paulo. En el urbanismo, el fin del régimen imperial favoreció intervenciones urbanas inspiradas en el plan de Georges-Eugène Haussmann (c.1857), sin embargo, las nuevas nomenclaturas para calles y plazas usaban nombres de personalidades regionales.

el “tombamento” como instrumento principal (CHUVA, 2012, p. 91). La creación de SPHAN, en cierto modo, fue posible gracias a la amistad entre Rodrigo Melo Franco de Andrade y el ministro, ambos de Minas Gerais, cuya juventud en la ciudad de Belo Horizonte permitió establecer lazos de amistad con escritores intelectuales y políticos, como Afonso Arinos y Carlos Drummond de Andrade, este último uno de los nombres más expresivos del modernismo. Según la investigación de Márcia Chuva (2012), la implicación con el modernismo puede haber influido en las pautas de conservación arquitectónica y urbana de los primeros años de SPHAN:

El pensamiento que se organizó dentro de SPHAN se puede asociar perfectamente con el segundo período modernista, como trataba Eduardo Jardim de Moraes. Para él, los modernistas comenzaron a preocuparse, a partir de 1924, con la inserción de Brasil en el orden mundial moderno y civilizado a través de la mediación del nacional. Es decir, sin renunciar al universalismo, que marcó el origen del movimiento, comenzaron a buscar los medios de pertenencia al orden mundial, no rompiendo con el pasado, sino, precisamente, buscando en él sus singularidades como nación. [...] El modernismo brasileño se interesa por los problemas que conciernen a su identidad y la determinación de la identidad nacional. (CHUVA, 2012, pág.92, nuestra traducción)⁶

La búsqueda por la preservación de la arquitectura con rasgos de identidad brasileña ha objetivado, sobre todo, a reproducir genuinas soluciones constructivas en esos nuevos proyectos modernistas, concibiendo, de esta manera, un supuesto partido arquitectónico nacional. En el caso de un país construido a partir de brazos de los esclavizados, los intelectuales suponían que los pueblos negros e indígenas, indirectamente, siempre serían contemplados. Eligieron, en este primer momento, entre los innumerables edificios existentes, aquellos que presentaban en sus proyectos la excelencia en la reproducción de patrones estéticos de la arquitectura producida en Europa, como los excepcionales edificios barrocos - donde trabajaron los artistas negros Aleijadinho y Mestre Valentim - y los erigidos por los esclavos indígenas en los primeros años de la colonización del país, como las “casas bandeiristas” de São Paulo.

El procedimiento de elección de los técnicos de SPHAN, sin embargo, ignoró edificios de arquitectura trivial, como la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros de São Paulo en 1908. En el caso del edificio estudiado en este artículo, la atribución basada en valores artísticos, y no histórico, ignoró que éste sería uno de los primeros ejemplos de arquitectura religiosa ecléctica producida en la ciudad de São Paulo, desconociendo también la relación simbólica con la población negra, para la cual se habría construido la iglesia. Esta vez, la

⁶ “O pensamento que se organizou dentro do SPHAN pode ser perfeitamente associado ao segundo tempo modernista, como tratou Eduardo Jardim de Moraes. Para ele, os modernistas começaram a se preocupar, a partir de 1924, com a inserção do Brasil na ordem moderna e civilizada mundial a partir da mediação do nacional. Ou seja, sem abrir mão do universalismo, que marcou a origem do movimento, passaram a buscar os meios de pertencimento à ordem mundial não rompendo com o passado, mas, justamente, buscando nele as suas singularidades como nação. [...] O modernismo brasileiro passa a se interessar pelos problemas que dizem respeito a sua identidade e a determinação da identidade nacional.”

gran mayoría de las iglesias de Cofradías Negras no estarían en el rol de bienes listados, así como los demás edificios construidos para uso de pueblos marginados.

A diferencia de lo que sucedió con los edificios catalogados, la preservación de templos dedicados a las prácticas del catolicismo negro no estaría a merced de las teorías de Ruskin y Violet Le Duc, sobre todo porque, en los años que siguieron al “tombamento” de los primeros edificios, los técnicos del patrimonio no se fijaban en los bienes de identidad de la población negra. Sin embargo, a pesar del desinterés de los técnicos por la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario en São Paulo, la comunidad negra de São Paulo establecería nuevos vínculos emocionales con este edificio, continuando la red de sociabilidad inaugurada en el primer templo – ubicado en el antiguo Largo do Rosário –, y dotando el nuevo edificio de un carácter único. El aprecio por esta nueva iglesia se daría no solo por los nuevos usos, sino, precisamente, por la forma de actuar sobre la memoria colectiva, construida a partir de la relevancia histórica de esta Cofradía Negra para las generaciones más recientes. Haciendo referencia a Françoise Choay (2001), en cuanto a la denominación que los negros paulistas pueden haber referido a su templo católico, la entrada “monumento” es la más cercana:

El significado original del término proviene del latín *Monumentum*, que a su vez deriva de *monere* “advertir”, “recordar”, aquello que trae a la mente algo. El carácter afectivo de su finalidad es fundamental: no se trata de presentar, de dar información neutra, sino de tocar, por la emoción, un recuerdo vivo. En este primer sentido, todo lo que sea construido por una comunidad de individuos se llamará monumento para recordar o hacer que otras generaciones de personas recuerden hechos, sacrificios, ritos o creencias. (CHOAY, 2001, págs. 17-18, nuestra traducción)⁷

La iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros no se habría construido en Largo do Paissandu para ser, efectivamente, un monumento, un hito de la presencia negra en el urbanismo republicano de São Paulo, sino un edificio que debería albergar la devoción católica practicada por un grupo de negros desde el siglo XVIII, renovado según las directrices de la Iglesia Católica a principios del siglo XX. Sin embargo, la forma que el edificio vibraba el pasado, como si fuera presente, contribuyó a la preservación de la identidad étnica de la comunidad religiosa allí instalada (CHOAY, 2001, p. 19) – y, quizás, de toda la población negra de São Paulo –, a partir de la actuación del templo en la memoria colectiva de los negros de la Primera República, carente del lugar original donde se vivían las relaciones sociales. Esta memoria colectiva, arraigada en el pasado, pero reconstruida en el presente, según Ulpiano de Menezes, forma parte de:

⁷ “O sentido original do termo é do latim *monumentum*, que por sua vez deriva de *monere* ‘advertir’, ‘lembrar’, aquilo que traz à lembrança alguma coisa. A natureza afetiva do seu propósito é essencial: não se trata de apresentar, de dar uma informação neutra, mas de tocar, pela emoção, uma memória viva. Nesse sentido primeiro, chamar-se-á monumento tudo o que for edificado por uma comunidade de indivíduos para rememorar ou fazer outras gerações de pessoas rememorem acontecimentos, sacrificios, ritos ou crenças.”

un sistema de memorias cuyo soporte son grupos sociales situados espacial y temporalmente. Más que grupos, es preferible hablar de redes de interrelaciones estructuradas, entretejidas en circuitos de comunicación. Esta memoria asegura la cohesión y la solidaridad del grupo y cobra relevancia en tiempos de crisis y presión. No es espontáneo: para mantenerse vivo necesita ser revivido permanentemente. (MENEZES, 2001, p. 15, nuestra traducción)⁸

Aunque actuando en la memoria colectiva de los paulistanos negros, la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros en Largo do Paissandu no fue reconocida como un bien patrimonial de São Paulo en el siglo XX, ya que es un edificio simbólico para la historia de un grupo que estaba al margen de la sociedad brasileña, no identificado como participantes en la memoria nacional. Esta memoria nacional, según Ulpiano (MENEZES, 1992, p. 15), no se refería a la suma de memorias colectivas, sino que, al ser de orden ideológico, se conformaría simbólicamente según los intereses del Estado y de las clases dominantes. Según el mismo autor, como reflejo de la intervención de las élites en el orden social, la sociedad brasileña, hasta mediados de 1980, utilizaría el recurso del olvido selectivo en el capítulo dedicado a la historia de *“los excluidos, los esclavos, las mujeres, los niños, trabajadores, minorías raciales y sociales, locos y oprimidos de todo tipo”* (MENEZES, 1992, p.18, nuestra traducción)⁹. Como el objeto de esta investigación es una iglesia de negros, ciertamente la medición de valores sería diferente entre clases sociales, lo que corroboró para un edificio abandonado en un entorno constantemente renovado.

Estableciendo un análisis teórico sobre la preservación de la iglesia de los negros en São Paulo durante el siglo XX, los valores que los grupos sociales antagónicos atribuían al edificio se pueden identificar a partir de la obra de Adolf Riegl (1903). De los valores difundidos por Riegl, el de la *“Antigüedad”* estaría más cerca de los intereses de la élite paulista, que optó por la no intervención, controlando la muerte prematura del templo – destrucción total – sólo con respecto a la sacralidad del edificio. Por otro lado, para la comunidad negra, los esfuerzos en la preservación del templo fueron equivalentes al valor del *“Recuerdo Intencional”*, ya que el cuidado estaba dirigido a evitar la degradación del edificio, evidenciando su función como monumento. A diferencia de lo que sucedió hasta el siglo XIX, cuando la población negra vivía alrededor del templo, mantener la iglesia durante todo el siglo XX habría sido una tarea ardua, no siempre hecha con cuidado, en parte por el debilitamiento de la Cofradía Negra debido a las presiones religiosas y en parte por la gentrificación del Largo do Paissandu, que impidió que los negros vivieran en los alrededores.

En contraste con el estado abandonado de la Iglesia de los Hombres Negros, el Largo do Paissandu se actualizaría constantemente el transcurso del siglo XX, recibiendo iconos

⁸ *“um sistema de lembranças cujo suporte são grupos sociais espacial e temporalmente situados. Melhor que grupos, é preferível falar de redes de interrelações estruturadas, imbricadas em circuitos de comunicação. Essa memória assegura a coesão e a solidariedade do grupo e ganha relevância nos momentos de crise e pressão. Não é espontânea: para manter-se viva precisa permanentemente ser reavivada.”*

⁹ *“dos excluídos, dos escravos, mulheres, crianças, operários, minorias raciais e sociais, loucos, e oprimidos de todo o tipo”*

arquitectónicos como el Hotel Victoria (1921), el Centro Comercial Grandes Galerias (1963) y el Edificio Wilton Paes (1968) del arquitecto modernista Roger Zmekhol, haciendo cada vez más fuera de lugar el templo católico en ese enclave paulista. Aún en los alrededores de la iglesia, de las actualizaciones en el panorama de Paissandu, solo la estatua de la Madre Negra (1953) tendría su relación con la comunidad negra, no por el sesgo católico, sino por la atribución de otras tradiciones afrobrasileñas, como umbandistas y candomblecistas (Figura 4), quienes comenzaron a utilizar esta estatua para homenajes en fechas alusivas a los negros.

Figura 4 – Acto ecuménico celebrado en Largo do Paissandu. A la izquierda, un hombre pone flores en la estatua de la Madre Negra. A la derecha, en amarillo, la fachada de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Negros. 2018



Fuente: foto del autor

La Constitución Federal de 1988 marcaría un hito en la preservación de edificios simbólicos para pueblos marginados, como indígenas brasileños o negros. El proceso de discusión, que duró cerca de dos años desde la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente, atendió a varias de las demandas de diferentes movimientos sociales – incluyendo el Movimiento Negro –, abriendo posibilidades para una legislación ordinaria más favorable a los derechos de los negros. Entre los numerosos temas del documento, el artículo 216 del Capítulo III sería fundamental para la inclusión de los territorios negros en los procesos de “tombamento”, promoviendo la preservación de ambientes con base en la denominación de “patrimonio cultural”, y extendiendo la protección de bienes significativos y reconociendo la importancia de los quilombos en el contexto histórico brasileño, según el párrafo 5:

Art. 216. Bienes de carácter material e inmaterial, tomados individualmente o en conjunto, portadores de referencia a la identidad, a la acción, a la memoria de los diferentes grupos que forman la sociedad brasileña, constituyen patrimonio cultural brasileño. [...]

§ 1 El gobierno, con la colaboración de la comunidad, promoverá y protegerá el patrimonio cultural brasileño, mediante inventarios,

registros, vigilancia, “tombamento” y expropiación, y otras formas de salvaguardia y preservación.

§ 5 Se enumeran todos los documentos y sitios con reminiscencias históricas de los antiguos quilombos.

El Estado brasileño, hasta 1988, negó a la población negra la valorización de su relevante contribución en la formación de la identidad nacional, el reconocimiento de su legado material y la protección de sus monumentos. La Constitución Federal fue la iniciativa que aseguró el respeto a la producción artística y arquitectónica realizada por los negros, sin embargo dos actos anteriores a 1988 revelan que los bienes patrimoniales simbólicos para los negros ya han llamado la atención de los intelectuales desde 1982: la apertura del proceso de “tombamento” de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Negros de Penha de França¹⁰, y la solicitud de “tombamento” del primer “terreiro” de Candomblé¹¹, el Ilê Axé Iyá Nassô Oká, conocido como terreiro da Casa Branca (SOUZA, 2018, p. 5). Si bien demostraron el interés de algunos intelectuales o miembros de consejos de preservación en reconocer la importancia del legado negro en el paisaje de las ciudades brasileñas, estos ejemplos fueron insuficientes para abarcar la complejidad de los territorios negros presentes en todo el país.¹²

La Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros en el Largo do Paissandu solo fue identificada como relevante en el núcleo histórico de São Paulo por la agencia de preservación de la ciudad de São Paulo, CONPRESP, no tanto por la historia o la memoria tejida en el templo religioso, pero como parte del paisaje cultural del Vale do Anhangabaú. El instrumento de “tombamento” aplicado a la Iglesia de los Hombres Negros de São Paulo, si bien protegió el edificio en su presencia física, no logró modificar las relaciones establecidas en el tiempo, ni cambiar las relaciones establecidas entre algunos grupos y la plaza, o el número de negros insertados en la cofradía católica, que quedó reducido. En parte, la actualización de las estrategias urbanas colonialistas – que forzaron permanentemente la concentración de la población negra en las regiones más periféricas de la ciudad – y el acento más comercial en torno al Largo do Paissandu, contribuyeron al vaciamiento de esta región y al abandono del

¹⁰ Construido en el siglo XIX por una Cofradía Negra organizada en la parroquia de Nuestra Señora de la Peña, lado este de São Paulo, la inscripción del templo en la lista de bienes patrimoniales de São Paulo – Proceso n° 20776/79, Resolución Tombamento 23 del 4 de mayo de 1982 – habría sido una iniciativa del arquitecto Carlos Lemos, comisario del Consejo de Defensa del Patrimonio Histórico, Arqueológico, Artístico y Turístico del Estado de São Paulo - CONDEPHAAT. En 1991, la misma iglesia también sería protegida a nivel municipal, por el Consejo Municipal para la Conservación del Patrimonio Histórico, Cultural y Ambiental de la Ciudad de São Paulo – CONPRESP, por la Resolución Tombamento 05/91.

¹¹ IPHAN - Proceso número 1.067-T-82, Inscripción número 93, Libro Arqueológico, Etnográfico y Paisajístico, folios 43, y Número de Registro 504, Libro Histórico, folios 92. Fecha: 14. VIII. 1986

¹² La lista de bienes “tombados” relacionados con la presencia de la comunidad negra continuaría subiendo desde la década de 1980, incluidos los lugares naturales en la lista del patrimonio cultural brasileño, como el lugar Quilombo dos Palmares en Serra da Barriga-AL (1986) y el Terreiro Zogbodo Male Bogun Seja o Roça do Ventura - BA (2015) – y eventos culturales, como fiestas y bailes con fuerte influencia afro, en la lista del patrimonio inmaterial nacional – ejemplo de “Capoeira” (2008) y de la “Festa da Boa Morte” - BA (2010).

edificio, dando a la plaza, en un análisis superficial desde el urbanismo ambiental hermenéutico¹³, características “topofóbicas”. El “tombamento” tampoco pudo permitir la intervención arquitectónica inmediata que el edificio necesita, no obstante he traído “luz” al templo religioso, despertando el interés de los estudiosos por realizar trabajos científicos sobre el tema del catolicismo negro en São Paulo. Junto a las fuerzas de los malungos, la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros continúa con su misión de resistir en el plano urbanístico de São Paulo en el siglo XXI, casi sin apoyo de las agencias de protección patrimonial, pero, asimismo, acogiendo a los defensores del patrimonio afrobrasileño, albergando las tradiciones religiosas inculturadas y garantizando discusiones sobre el lugar de la memoria negra en la ciudad de São Paulo.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Sacados de su lugar original, en Largo do Rosário, los hermanos del Rosario de los Negros de São Paulo quedarían a merced de los intereses políticos de la élite blanca, habiendo restringido constantemente los derechos de movimiento en la ciudad, en respuesta a la conquista por su emancipación. Si bien la resistencia y la adaptabilidad fueron las señas de identidad de los malungos paulistas, no serían suficientes para garantizar el asentamiento en Largo do Paissandu, consecuencia de los reflejos de la economía local y de los intereses de un pequeño grupo paulista que influyó en las decisiones del plan urbano como forma de demostración de poder. Además de las adversidades urbanas, el transcurso del siglo XX también ofrecería presión de carácter eclesial, provocando que se vaciara la Cofradía de Hombres Negros y se abandonara la Iglesia en ese segundo enclave urbano.

La Constitución Federal Brasileña de 1988 colocaría en la agenda los deseos de una sociedad más plural, extendiendo la protección al patrimonio de todos los grupos, como parte de las intenciones en la construcción de un legado nacional mayor, donde se contemplaran a todos los participantes de la identidad brasileña. Sin embargo, aun las nociones aplicadas al patrimonio no siempre encontrarían eco en todos los bienes significativos para la población negra, como en el caso de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de los Hombres Negros en São Paulo, quizá porque el “proyecto de blanqueamiento” de la principios del siglo XX todavía resuena en la sociedad brasileña contemporánea, afectando principalmente a los Monumentos Negros. En el siglo XXI, los defensores del patrimonio nacional son responsables por la aplicación de conceptos y teorías desde la perspectiva de los grupos minoritarios, para que la sociedad civil

¹³ El Urbanismo Ambiental Hermenéutico (UAH), propuesto por Marcelo Zárate, tiene como objetivo proponer un modelo de visión o ciudad análoga, que oriente las acciones del proyecto de manera interdisciplinaria, con el fin de revelar el código genético del lugar. La metodología también trata de mostrar las peculiaridades de cada espacio urbano, favoreciendo la comprensión de las características del lugar y las diferentes actividades sociales que se realizan, aspectos que deben ser estudiados por separado (ZARATE, 2015 apud ANTUNES, 2019, p.870). El estudio se basa en la lectura de los diferentes cronotopos del lugar, intentando correlacionar los diferentes agentes y usos medidos al espacio, y las consecuencias que provoca la acción de ambos, estableciendo así una metodología de intervención en el terreno.

cumpla con lo establecido en la Constitución Federal, colaborando con los negros en la salvaguarda de sus bienes materiales e inmaterial, e implementando medidas urbanas que enfrenten las presiones capitalistas con el objetivo, sobre todo, de una ciudad más inclusiva.

Figura 5 – Igreja de Nossa Senhora del Rosario de los Hombres Negros y estátua de la Madre Negra, Monumento Negro paulistano en el Largo do Paissandu. Autor: Rubens Cavallari. 2019



Fuente: Colección Digital Jornal Agora São Paulo, consultado en 23 de septiembre de 2020.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes primárias:

Arquivo Histórico Municipal de São Paulo

Volume 1988. Lei nº 698.

Centro de Memória da Câmara Municipal de São Paulo

Sessão Ordinária realizada em 25-09-1879. Anais da Câmara Municipal de São Paulo

3ª Sessão Ordinária realizada em 13-01-1887. Anais da Câmara Municipal de São Paulo

48ª Sessão Ordinária realizada em 19-12-1903. P. 438. Anais da Câmara Municipal de São Paulo.

194ª Sessão Ordinária realizada em 31-08-1953, publicada em D.O. em 02-09-1953. P. 448. Anais da Câmara Municipal de São Paulo

Resoluciones de Tombamento:

CONDEPHAAT - Número do Processo: 20776/79. Resolução de Tombamento: 23 de 4/5/82

CONPRESP - Número de Processo: 16-042.110-91-60. Resolução de Tombamento: 37/92

CONPRESP - Resolução de Tombamento: 05/91.

IPHAN – Processo número 1.067-T-82, Inscrição número 93, Livro Arqueológico, Etnográfico e Paisagístico, fls. 43, e Inscrição número 504, Livro Histórico, fls. 92. Data: 14. VIII. 1986

Fuentes secundárias:

AMARAL, Raul Joviano do. **Os pretos do Rosário**. São Paulo: Alaume, 1953. 254 p.

ANTUNES, Beatriz Leite. O Urbanismo Ambiental Hermenêutico como ferramenta de caracterização cronotópica: A reconstrução da fazenda Serra Negra em Botucatu. / Beatriz Leite Antunes, Rosio Fernández Baca Salcedo. Anais do III Simpósio Brasileiro de Gestão Urbana. Bauru: Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” – UNESP, p. 867-881, 2019.

ARROYO, Leonardo. **Igrejas de São Paulo: introdução ao estudo dos templos mais característicos de São Paulo nas suas relações com a crônica da cidade**. Rio de Janeiro, Brasil: Livraria José Olympio Editora, 1954. 410 p.

BARBUY, Heloisa. **A cidade-exposição. Comércio e cosmopolitismo em São Paulo, 1860-1914**. São Paulo: EDUSP, 2006. 304 p.

BENÉVOLO, Leonardo. **História da cidade**. 7ª Edição. São Paulo: Perspectiva, 2019. 864 p.

BRASIL. [Constituição (1988)]. **Constituição da República Federativa do Brasil**: promulgada em 5 de outubro de 1988. 4 ed. São Paulo: Editora Saraiva, 1990.

CHOAY, Françoise. **A Alegoria do patrimônio**. São Paulo: Estação Liberdade: Editora UNESP, 2001. 282 p.

CHUVA, Márcia. **O modernismo nas restaurações do SPHAN: modernidade, universalidade, brasilidade**. Revista IEB, São Paulo, n. 55, p. 89-107, 2012

ESCOBAR, Miriam. **Esculturas no Espaço Público em São Paulo**. São Paulo: Editora Vega Engenharia, 1998. 233 p.

MENEZES, Ulpiano T. Bezerra. **A história, cativa da memória? Para um mapeamento da memória no campo das Ciências Sociais**. Revista Inst. Esta. Bras., São Paulo, 34—9-24, p. 9-23, 1992

QUINTÃO, Antônia Aparecida. **Irmandades negras, outro espaço de luta e resistência (São Paulo, 1870-1890)**. - São Paulo: AnnaBlume/FAPESP, 2002. 156 p.

REIGL, Adolf. **O culto moderno dos monumentos: a sua essência e a sua origem**; tradução Werner Rothschild Davidsohn, Anat Falbel. São Paulo: Perspectiva, 2014. 88 p.

RIBEIRO, Fabia Barbosa de. **Vivências negras na cidade de São Paulo: entre territórios de exclusão e sociabilidade**. Revista Projeto História, n. 57, São Paulo, Set.-Dez. p. 108-138, 2016.

SOUZA, Luciane Barbosa de. **Os terreiros de matriz africana nos processos do IPHAN: debates no campo do patrimônio cultural**. Anais do X Congresso de Pesquisadores Negros (COPENE). “(Re) Existência Intelectual Negra e Ancestral. Uberlândia: Universidade Federal de Uberlândia – UFU, 2018.

SOUZA, Ney de. **Catolicismo em São Paulo. 450 anos de presença da Igreja Católica em São Paulo**. São Paulo, Editora Paulinas, 2004. 704 p.

ZÁRATE, Marcelo. **Urbanismo Ambiental: la construcción de una perspectiva cognocitiva alternativa**. 1ª edição. Santa Fé: Universad Nacional del Litoral, 2015. 205 p.